

CINCO DÍAS

# La biomasa propicia ahorros en el hogar de hasta el 40%

## Un edificio de 12 viviendas de Oiartzun paga menos por el agua y la luz con una caldera de pellets

CINCO DÍAS San Sebastián

**F**NeENERGIA, empresa especializada en la eficiencia energética, instaló en noviembre de 2009 una caldera comunitaria en un edificio de 12 viviendas del barrio Karrika de Oiartzun. Hasta aquí todo parece normal. Pero es que ese equipo es de los pocos que funcionan en Euskadi para uso doméstico gracias a la biomasa [residuos forestales o agrícolas]. La caldera de Oiartzun se alimenta en concreto de pellets, pastillas compactas de maderas sobrantes procedentes de carpinterías y aserraderos. Es un combustible de gran poder calorífico y bajo contenido en humedad. Para su elaboración no es necesario ningún proceso químico, por lo que su utilización como materia prima de la caldera es respetuosa con el medio ambiente.

En su primer ejercicio en funcionamiento, la caldera de pellets del in-

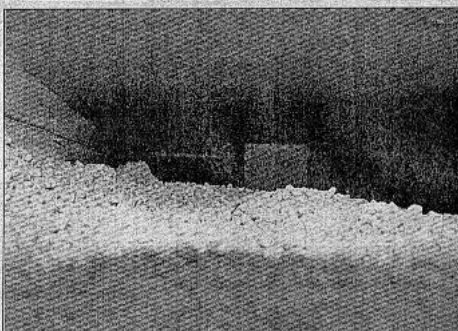
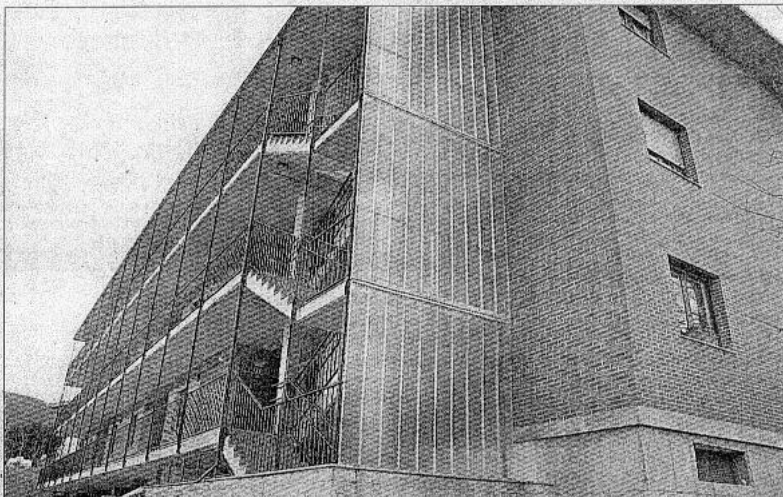
mueble de Oiartzun ha conseguido ahorros del 27% en comparación con un equipo alimentado por gasóleo, y el recorte de la factura alcanza hasta el 40% con respecto a una caldera de propano. En el primer caso, la subida del precio de los combustibles, que vuelven a estar en máximos estos días en medio de la crisis económica, parece que encarecerá aún más a medio plazo el uso de esas instalaciones.

LA CIFRA

100.000

euros es el precio de una instalación de estas características, que se amortiza en un periodo de cuatro o cinco años.

Los técnicos de FNeENERGIA han calculado que la caldera de Oiartzun ha consumido 25,61 toneladas de pellets durante un año. La media mensual en invierno ha sido lógicamente más elevada (2,82 toneladas), que la de verano (1,45 toneladas). Para los amantes de los datos, FNeENERGIA abunda en que el equipo necesita una media de funcionamiento de 310 horas mensuales para cubrir la demanda de agua caliente y calefacción de los vecinos (el 43% del tiempo total en ese



El edificio de viviendas del barrio Karrika de Oiartzun que es pionero en Euskadi en el uso de pellets, en el almacén en la imagen inferior.

que requiere espacio para el almacenamiento de la materia prima. "La vivienda antigua tiene más impedimentos, pero se le busca espacio", añade. Cada pellet tiene cinco milímetros de largo como máximo y un diámetro de dos milímetros. Y se transportan en sacos de quince kilos. Para su logística, Jon Ugartemendia también reclama "sentido común, porque si estamos hablando de sostenibilidad deberemos tener en cuenta a los proveedores locales. No es razonable que elijamos una instalación que no es dañina con el medio ambiente para luego encargar los pellets a un suministrador de Granada, por ejemplo, para que organice su transporte en un camión de veinte toneladas en rutas de ida y vuelta. Y ahí perdemos el ranking de cero emisiones de CO<sub>2</sub> a la atmósfera".

FNeENERGIA ya trabaja en proyectos de nuevas calderas de pellets para edificios de viviendas en San Sebastián, en inmuebles más grandes, habitados por quinientos vecinos en un caso y en otro por un millar. Son equipos de mayor capacidad (hasta 1,5 Megawattios), frente a los 90 Kilowattios de Oiartzun.

**Los proveedores locales de pellets son claves para completar un ciclo sostenible con cero emisiones**

periodo). Por supuesto, la instalación cuenta con contadores individuales para que cada vivienda conozca sus propios niveles de consumo.

Jon Ugartemendia, técnico de FNeENERGIA, calcula que la inversión en una instalación de estas características, con un presupuesto global de 100.000 euros, "se amortiza en el plazo de cuatro o cinco años, según el volumen del consumo". Para Ugartemendia resulta más económica que otro medio renovable de climatización para las viviendas como la geotermia, que requiere de prospecciones en el terreno.

Este especialista sí admite que la vivienda nueva es mejor para la implantación de una caldera de pellets,